



HACIA UN APRENDIZAJE INICIAL DE CALIDAD: SISTEMAS PARA EL ÉXITO

Un enfoque sistémico para ampliar el aprendizaje inicial de calidad

Para obtener los rendimientos de las inversiones en Educación de la Primera Infancia (EPI) y promover el aprendizaje infantil, los elementos clave que subyacen a estas inversiones deben estar alineados y ser coherentes, y deben funcionar dentro de un marco más amplio. No importa cuán efectivos sean los planes de estudio y la pedagogía específicos, los entornos de aprendizaje particulares o incluso los educadores y líderes individuales, son insuficientes individualmente para promover el aprendizaje inicial de manera sostenible. La adopción de un enfoque sistémico para las inversiones en EPI puede ayudar a garantizar una implementación eficiente, aumentar el aprendizaje general de los niños y apoyar la transición de la EPI a la educación primaria. Es clave comprender cómo la amplia gama de elementos del sistema interactúa entre sí para ampliar el acceso con calidad.

Creación de sistemas para ampliar el aprendizaje inicial de calidad

Un enfoque sistémico para ampliar la EPI puede promover la coherencia y la articulación entre elementos clave (plan de estudios, pedagogía, fuerza laboral, entornos de aprendizaje), así como facilitar la coordinación con otros sectores y sistemas que apoyan el aprendizaje infantil. Este enfoque sistémico requiere la *definición de sistemas de aprendizaje inicial, una planificación holística para el cambio y la implementación de sistemas sensibles al contexto*.

Definición de sistemas de aprendizaje inicial. Un sistema de aprendizaje inicial consta de dos componentes fundamentales: la prestación directa de servicios y la “infraestructura” subyacente a esa prestación: financiación, gobernanza, regulación y rendición de cuentas, capacidad de la fuerza laboral, recopilación y uso de datos, participación de la familia y la comunidad y vínculos con otros servicios. Cada elemento contribuye a que el sistema funcione armoniosamente como un todo. Debido a que el aprendizaje inicial es el puente que une la primera infancia y los sistemas educativos, los elementos de la infraestructura en ambos sistemas (como la remuneración de los docentes, la capacitación, la pedagogía, los

El presente es un resumen del capítulo *Hacia un aprendizaje inicial de calidad: Sistemas para el Éxito* escrito por Sharon Lynn Kagan y Caitlin M. Dermody, en Bendini, Magdalena, y Amanda E. Devercelli, editores. 2022. *Aprendizaje Inicial de Calidad: Alimentando el Potencial de los Niños y Niñas*. Human Development Perspectives. Washington, DC: Banco Mundial.

requisitos reglamentarios y las medidas de calidad) deben estar alineados para maximizar el aprendizaje infantil.

Planificación holística para el cambio. Los servicios de aprendizaje inicial a menudo abarcan diversas estructuras sociales y gubernamentales. Los esfuerzos para mejorar los servicios de aprendizaje inicial tienden a centrarse en una dimensión particular (p. ej., el niño, el aula, el enfoque pedagógico) a costa de lograr un aprendizaje inicial de calidad a escala. Por ejemplo, abordar los desafíos recurrentes de la fuerza laboral que enfrentan los programas de aprendizaje inicial no puede limitarse a un enfoque en las oportunidades de desarrollo profesional; también se deben considerar y abordar los temas de finanzas, gobernanza, regulación y rendición de cuentas. Comprender cómo elementos del sistema tan diversos interactúan entre sí es un requisito previo para el avance y la capacidad de ampliar del aprendizaje inicial de calidad.

Implementación de sistemas sensibles al contexto. Para mejorar la calidad de los servicios de aprendizaje inicial, se debe comprender bien la variación contextual.¹ En algunos países, los servicios de aprendizaje inicial no se definen como una parte duradera del tejido social, lo que limita su alcance, magnitud e incluso duración. Se necesita una perspectiva sistemática que reconozca los factores subyacentes detrás de la prestación de los servicios de EPI existentes, o la falta de ellos, para diseñar e implementar con éxito servicios de aprendizaje inicial de calidad en el futuro.

Pasos para construir sistemas para un aprendizaje inicial de calidad

Para construir sistemas que permitan un aprendizaje inicial de calidad y promuevan el aprendizaje infantil, los formuladores de políticas deben considerar varios pasos:

Conciencia contextual. Muchos sistemas pueden influir en los niños pequeños en diversos grados, incluidos la familia, la educación, la salud, el bienestar, el vecindario o la vivienda, y los sistemas económicos y políticos. Estos sistemas tienden a estar respaldados por políticas públicas que refuerzan su aislamiento y, potencialmente, obstaculizan su capacidad o voluntad de cambio. Un enfoque sistémico eficaz para ampliar el aprendizaje inicial de calidad debe incluir una evaluación del impacto relativo en los niños pequeños de esos factores subyacentes.

Alineación y entrega. El pensamiento sistémico puede acelerar las reformas institucionales, reducir los desafíos de las transiciones para los niños y aumentar la eficiencia y la calidad del aprendizaje inicial. Por ejemplo, la alineación pedagógica exige la alineación de los planes de estudios, los estándares, las evaluaciones, las competencias docentes, los requisitos de certificación y la compensación, independientemente de la agencia gubernamental responsable de la prestación de los servicios de aprendizaje inicial.² El pensamiento sistémico basado en el contexto puede facilitar la coordinación entre sectores y abordar los elementos de infraestructura que promueven una alineación duradera.

Implementación. Es importante estructurar servicios de aprendizaje inicial de calidad que se adapten al contexto, priorizar la continuidad entre instituciones y sistemas y mantener la capacidad a nivel de proveedor y líder. La conciencia de los beneficios de los vínculos institucionales para los niños pequeños debe resaltar los esfuerzos de implementación. Los servicios de aprendizaje inicial se basan en las relaciones entre las personas involucradas en llevarlos a la realidad y en las relaciones entre las instituciones que brindan los servicios. Una implementación exitosa requiere prestarle atención a las diversas relaciones que preceden a la planificación del sistema, administrar estas relaciones y reconocer que los diversos grupos de interés son una pieza central de la implementación de los sistemas. Ya sea que estas relaciones institucionales sean fluidas o marcadas por la competencia, se deben entender y abordar las inconsistencias de valores o las diferentes orientaciones pedagógicas.

Evaluación y mejora. Existe un acuerdo generalizado sobre la necesidad de evaluar tanto la implementación como los resultados asociados con los servicios de aprendizaje inicial. Desde una perspectiva de implementación, aprender sobre los éxitos, las secuencias de implementación preferidas o los inconvenientes podría aliviar el desafío al revelar elementos

sistémicos esenciales. Tener datos sólidos sobre los resultados puede impulsar el apoyo a los servicios de aprendizaje inicial, así como los resultados positivos del programa han alimentado la voluntad política para los esfuerzos de EPI.³ Tradicionalmente, la eficacia de los programas de aprendizaje inicial se ha medido por medio de dos variables: la calidad del programa y los resultados de los niños. Sin embargo, las evaluaciones más complejas, híbridas y basadas en el contexto de los servicios de aprendizaje inicial requieren un conjunto diferente de métricas y resultados que se aplican no sólo al niño sino también a la familia, a la pedagogía y a la alineación de los sistemas gubernamentales.

Un enfoque sistémico para implementar servicios de aprendizaje inicial puede fomentar la calidad, la distribución equitativa, la capacidad de ampliar el servicio y la eficiencia. La creación de servicios de aprendizaje inicial guiados por un pensamiento sistémico una la alineación requiere paciencia, visión recurrente a largo plazo, apoyo y erudición. Aunque no es una tarea fácil, un enfoque sistémico se encuentra entre las necesidades más apremiantes y las mayores oportunidades para implementar y ampliar con éxito servicios de aprendizaje inicial de calidad que promuevan el aprendizaje infantil.

Referencias

¹ Kamerman, S.B. y A.J. Khan. (1989). The Normative/Ideological Context of Policy Formation Family Policy: Has the United States learned from Europe? *Review of Policy Research* 8(3): 581-98.

² Kagan, S.L. (2010). Seeing Transition through a New Prism: Pedagogical, Programmatic, and Policy Alignment. In *Transitions for Young Children: Creating Connections across Early Childhood Systems*, edited by S.L. Kagan and K. Tarrant, 3–17. Baltimore, MD: Paul-Brookes; Kagan, SL y K. Kauerz, eds. (2012). *Early Childhood Systems: Transforming Early Learning*. Nueva York: Teachers College Press.

³ Belfield, C., M. Nores, WS Barnett y L. Schweinhard. (2006). The High-Scope Perry Preschool Program: Cost Benefit Analysis using Data from the Age – 40 Follow up. *Journal of Human Resources* 41(1): 162–90; Campbell, F. A., C.T. Ramey, E. Pungello, J. Sparling, and S. Miller-Johnson. (2002). Early Childhood Education: Young Adult Outcomes from the Abecedarian Project. *Applied Developmental Science* 6(1):42–57.